

Ante la pandemia, más unidas que nunca

[[Primer Balance de Acciones contra la Violencia de Género durante la contingencia derivada por el COVID-19, Secretaría de Igualdad de Género]]

Muchas de las historias más ejemplares se escriben en las horas más críticas. El honor, la valentía y el heroísmo se forjan en la tempestad. Así lo estamos viendo día a día en la labor titánica que el personal de salud está realizando para enfrentar la pandemia del COVID-19. Son más que merecedoras y merecedores de nuestra más amplia gratitud y reconocimiento.

Pero el coronavirus no es el único gran adversario que enfrentamos durante estos días difíciles. Existe otro frente de batalla que se ha intensificado durante las últimas semanas: la lucha contra la violencia de género.

Desde que conocimos los primeros reportes e informes internacionales sobre la crisis del COVID-19, se advertía que las condiciones de distanciamiento social podrían llevar a un incremento en la violencia contra mujeres y niñas, dado que víctimas y victimarios tendrían que coexistir en un encierro forzoso.

Cuanto antes, y cumpliendo la instrucción de nuestro Gobernador Rutilio Escandón Cadenas de proteger los derechos esenciales de la población frente a la contingencia, nos dimos a la tarea de establecer los esquemas de trabajo y coordinación para reforzar las medidas tanto de prevención, como de atención y reacción inmediata ante situaciones de violencia.

En colaboración con autoridades federales y la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana de Chiapas, fortalecimos la atención que se brinda a través del 911 con la labor de las profesionales y especialistas de la Secretaría de Igualdad de Género. De manera conjunta, se tomaron las medidas necesarias para que ellas puedan estar físicamente en las instalaciones del C5 las 24 horas del día, los 7 días de la semana, para auxiliar a mujeres y niñas, protegerlas y evitar que la violencia de género quebrante su vida e integridad.

Se trata de un grupo de mujeres con gran preparación, con una sólida formación y con muchos años de experiencia respaldando a otras mujeres para romper los ciclos de violencia. Cada una con diferentes áreas de especialización, que serán de gran ayuda en el contexto de la presente contingencia: desde primeros auxilios psicológicos y terapia familiar, hasta acompañamiento a niñas, niños y adolescentes, y desde luego, la contención, asesoramiento y asesoría para ponerle un alto a todo tipo de violencia de género.

A su vez, establecimos las disposiciones necesarias para mantener y reforzar, bajo el contexto de la contingencia, la labor de atención telefónica permanente que realizan las profesionales del programa estatal “Fortalecimiento a las Acciones de Prevención y Atención de Mujeres y Niñas en Situación de Violencia”, que se encuentran en 8 municipios de nuestro estado: Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas, Chiapa de Corzo, Las Margaritas, Tapachula, Tonalá, Palenque y Villaflores.

Todas ellas conforman un equipo de alto nivel para articular una respuesta institucional cálida, oportuna y eficaz. Son ellas nuestra primera línea de defensa ante la violencia de género, así como el escudo más sólido con el que contamos para proteger los derechos de mujeres y niñas de cara a las condiciones de contingencia que enfrentamos.

Reconocemos ampliamente el compromiso, la entrega, el valor y la ardua labor que todas ellas están realizando para que no se interrumpa en ningún momento y bajo ninguna circunstancia la importante responsabilidad de salvaguardar la integridad, la dignidad y los derechos de las mujeres y niñas en Chiapas.

Estos esfuerzos se han acompañado con una amplia Campaña en favor de la Sana Convivencia, con la finalidad de impulsar la prevención de la violencia, difundir los números y servicios de atención, incentivar la cultura de la denuncia, y sobre todo, promover la concientización sobre la importancia de mantener condiciones de convivencia adecuadas frente al impacto que tiene la contingencia no solo en la salud física, sino también en la salud mental y emocional de las personas, familias y comunidades.

Las mujeres en Chiapas deben saber que no están solas: está desplegado en el territorio estatal un sólido equipo de auxilio y atención para protegerlas, acompañarlas, orientarlas y salvar vidas frente a la amenaza que representa la violencia machista. Si este mensaje llega a todas partes y contamos con el apoyo de la sociedad para que la violencia de género se denuncie, contribuiremos a prevenirla, castigarla y evitar que los agresores queden impunes.

Como resultado de estos esfuerzos, ya se han atendido y canalizado múltiples de casos, muchos de ellos de mujeres que denuncian por primera vez, y que no solo recibieron la intervención y apoyo psicológico inmediato, sino que también podrán iniciar acciones legales para ponerle punto final a las situaciones de agresión que viven. Todo ello, a su vez, se estará registrando y sistematizando puntualmente para brindarles el debido seguimiento.

Las mujeres no solo tenemos derecho a ser protegidas ante los factores de riesgo que implica la actual contingencia, sino a tener un papel de liderazgo en los procesos de recuperación que vendrán. Por ello, la labor para garantizar los derechos de mujeres y niñas no habrá de detenerse y seguirá cumpliéndose de forma permanente.

En el contexto de la emergencia derivada por el COVID-19, ha señalado Phumzile Mlambo-Ngcuka, directora ejecutiva de ONU-Mujeres, que la violencia de género bajo estas circunstancias es una *pandemia en la sombra*.

Tenemos que seguir redoblando los esfuerzos para terminar con esa obscuridad, para que más mujeres rompan el silencio, y para preservar nuestra vida frente a la doble amenaza que enfrentamos: la violencia de género y la expansión del COVID-19.

Sigamos más fuertes y unidas que nunca, ante ambas pandemias.